

# Mi columna

Alfonso Sanchez

**C**ADA dos años, RAFAEL DURANCAMPS planta en Madrid su exposición. Y también su desafío, porque el tiempo no doblega la bandera de su arte, ni el vigor que pone en su defensa. Apenas cambiamos el saludo, engalló su voz tonante:

—No ya todos estos jóvenes de ahora, ni siquiera PICASSO se ha podido acercar nunca a VELAZQUEZ. Diga-me que tienen todos estos que ver con Velázquez.

Se alejó para saludar a los que llegaban. No hace falta demasiado diálogo para saber el pensamiento de Durancamps. Ya el catálogo tiene cierto aire de reto. "Debe titularse al exponer pintura informalista "Exposición de Mixturas", porque así no se desorienta al visitante y se aclara el confusioinismo actual, pues es evidente que éstos han rechazado los cánones básicos de la pintura y de los grandes artistas de todos los tiempos "Yo pinto y escribo para que me comprendan, lo demás entiendo que es añadir metafísica al panecillo". Y no hay duda de que él ha escrito el catálogo. Poco antes encontré a MIGUEL UTRILLO, que me dio la pista:

—Mira aquí: VALERI está escrito con "i" latina. No creas que es una errata, es que Durancamps lo escribe siempre así.

La exposición que ahora presenta en el Salón Cano tiene un matiz sentimental: coincide con sus bodas de oro. Una mañana del invierno



El pintor charla con don Ramón Serrano Suñer

de 1909 Durancamps sintió el brinco al contemplar el paso de una bella muchacha. Y como no se anda con rodeos, le susurró:

—Señorita, yo me casaré con usted.

Y se casaron. Cincuenta años de matrimonio con doña MARIA CASAS TRULLAS. También hace casi el medio siglo del día en que tomara su decisión: abandonar la industria del tejido, donde estaba llamado a puesto principal, para entregarse a su vocación pictórica. Y el acto de inauguración privada tenía mucho de fiesta para celebrar estas bodas de oro.

Nada de patatitas y el socorrido jugo de tomate, Caviar y whisky. Se ve que lo figurativo rinde buen dividendo PERICO CHICOTE había desplegado su "buffet" de lujo. La concurrencia era variada. Todos buenos amigos del pintor. Asistía don RAMON SERRANO SUÑER, cuyas ocupaciones no le permiten frecuentar estos actos. Encontré en un ángulo del salón a LUIS DE GALINSOGA:

—Vivo en Barcelona, pero vengo a Madrid con cierta frecuencia.

Mi compañero (y sin embargo amigo) MARINO GOMEZ SANTOS me presentó a ANGEL LUIS BIENVENIDA. Estaba también don MANUEL BIENVENIDA. Hay tema taurino en la exposición de Durancamps: cinco capeas. Una —"Capea cerca del mar"— con gran originalidad. NURIA, la hija del pintor, pudo llenar varias páginas del album de autógrafos. En la puerta, JOAQUIN CALVO SOTELO despedía a unos amigos. Era un continuo entrar y salir. Rogué a NATALIA FIGUEROA que me informara de lo ocurrido antes de mi llegada, pero estaba en plan de competencia:

—Ni hablar. Ahora yo también escribo de estas cosas y lo que se lo guardo para mí.

Para no perder detalle, se había situado cerca de la puerta. Formaba grupo artístico: NURIA TORRAY, TERE DEL RIO y ADGLFO MARSILLACH. La guapa Nuria ha batido su propio record: una semana sin salir de viaje. Iba como cliente:

—Me gustan estos dos cuadros: "Pescados" y "Limón mondado". No sé por cuál decidirme.

JAIME PRADES esperó a que se decidiera. Entonces compró el de los limones. Le pregunté:

—¿Es para premiar la antipatía de alguien?

Puestos a dar un Premio Limón, que al menos esté pintado por Durancamps. CESAR GONZALEZ-RUANO se presentó muy abrigadito. El MARQUES DE SANTO FLORO miraba atentamente los cuadros. Le acompañe. Durancamps se me acercó:

—¿Qué, usted también hace crítica de arte?

Aproveché para que me aclarara algo. Se recoge a solas para pintar, hasta el punto de que nadie le ha visto nunca en ese trance. Particularmente, no me extraña. A nuestro entrañable JULIO CAMBA no le



La marquesa de Villatorcas, esposa del ministro del Ejército, y doña Carmen Marañón de Araoz, con Durancamps

gustaba que le vieran escribir:

—Escribir es una cosa demasiado personal y difícil para hacerlo ante público.

Pregunté a Durancamps si había algún misterio en su recogimiento. Sonrió:

—Nada de misterio; es un exceso de celo conmigo mismo. También de respeto para los que creen en mi pintura. A veces hay que corregir, incluso borrar y empezar de nuevo. Hay que ser riguroso en la creación.

Me llevó ante un cuadro.

—Ve usted esto, por ejemplo. Pues ha exigido su trabajo. ¿Para qué hacerlo delante de gente, que además no puede esperar a ver el resultado?

Cortó las explicaciones para dar un abrazo al señor ACEDO COLUNGA, junto al que posó para unas fotografías.

## Durancamps habla tan claro como pinta

ALVARO DE LAIGLESIA confiaba a EVARISTO ACEVEDO:

—Figúrate que también de mí dicen que tengo un "negro". ¡Qué más quisiera yo, que alguien me escribiera los artículos y las novelas! Y rompía a reír. MARIA LUCIA PRADES es brasileña, lo que no le impide haber ganado maestría en el mus. El juego se ha puesto de moda este verano en Marbella. Me pidió detalles sobre la O. N. U. del mus:

—Si hay un campeonato, a lo mejor participo.

Tengan precaución con la sutileza brasileña. Ya ven en fútbol. A Durancamps le estimula hablar de los informalistas, pero debía atender a los invitados:

—Venga otro día y charlaremos con más calma.

Y en eso quedamos.